



La Dulce. Escuela Nacional N° 11  
Engracia A de Gramatelli

Narración hecha por el Sr. Plomer Muñoz. 40 años  
Es conocido por algunos vecinos de la localidad  
X Invasiones de indios. "Malón".

Las invasiones de los indios venidos del Sur se suce-  
dían con intervalos largos pero ocurría también que se  
destacaban de las tolderías pelotones de indios más o me-  
nos numerosos, con el propósito de robar ganado  
y equino y vacuno para abastecerse, internándose  
al Norte de Pío Negro, llegando hasta el partido de Nec-  
chea. Una de estas veces ocurrió que en el campo de-  
nominado "Dos Hermanos" situado a cuatro leguas  
del actual pueblo de La Dulce y de propiedad en ese  
entonces del Sr. Justo Muñoz, había una población  
(estancia) construida de barro y paja (chorizo) y techo  
de un junco llamado totora. Esta población estaba cerca-  
da por una ranja de tres metros de ancho, con el objeto  
de aislarla de la acción de los indios en caso de  
asalto, pues la defensa desde el interior era muy fácil.  
Estando los peones en el campo trabajando en el ganado  
mayor pues todavía no había ovejas sino muy contadas

11

vieron que en el campo debía ocurrir algo anormal por  
cuanto el disparar de las manadas de yeguas y  
avestruces demostraba que algún pelotón de gente  
debía correr en orden abristo. Eran indios que no de-  
bían tardar en llegar. Los peones atinaron aban-  
donando el trabajo a buscar las tropillas, encerradas  
en el corral próximo a la población a fin de cuspillar  
el mejor caballo para disparar. Se les dio orden de  
abandonar el corral y guarecerse en la casa protegi-  
da por el foso, pero asustados desoyeron la orden.  
Entretanto llega un pelotón de indios, rodea el corral  
propiendo gritos espantosos e hiriendo los caballos con  
las lanzas desde afuera. Los caballos asustados y  
en tremenda gira pisotean los peones que están  
dentro el corral terminando con casi todos. Los pocos  
que quedaron sin intentar ya de fusa algunos peones  
del pánico fueron muertos a lanza por los indios.

La Dulce. Escuela Nacional N° 11

2

Eugenia G de Granatelli  
Narración hecha por el Sr. Homero Muñoz de Y. P. A.  
Es conocida por muy pocas personas.

### - Festín de los indios -

Son muy afectos a la carne de animal que vivo.  
Los indios mansos que ambulaban por los grandes establecimientos ya por que quedaron heridos en alguna refriega o extraviados, se incorporaban a la vida normal de la gente de campo, pero sus gustos y costumbres de la toldería no se modificaban grandemente. Su placer indecible era comer animal y guarizo. Al patron o capataz pedia insistentemente una yegüita para comer. Cuando la conseguian la carneaban de la siguiente manera. Despues de quitarle el cuero y abierta la parte que forma las costillas, lo que ellos le llaman "rancho", queda alli una cantidad de sangre, la que agrandable higado picado con sal, lo comian con avidez, aunque más tarde gemian de dolores causados por la indigestion y al preguntarles lo que les ocurría decian: "Comi yegüita duela paucha".

La Dulce. Escuela Nacional N° 11

Eugenia A de Granatelli

3

Narración hecha por el Sr. Homero Muñoz de 10 años  
Existen personas antiguas que conocen estos  
curas.

### - Curanderismo -

Para la picadura de víbora. Hacen una trenza  
de paja de vircachos (nombre vulgar que se le da  
por criarse con profusión donde han sido vivien-  
das de vircachos) amarrarla al cuello del perro  
o caballo picado por la víbora.

Otras veces se coloca al cuello del animal un  
collar de marcos de una espiga recién desgrana-  
da.

Cuando los caballo debido a una fatiga origina-  
da por una jornada muy larga, y enfermo  
posiblemente de la vejiga, le cortan con el cuchillo  
las ranillas en cruz es decir una pata y una  
mano de distinto lado.